

ENTREVISTA

“En Honduras lo que funciona es el Estado de los criminales”

Ismael Moreno, jesuita y activista hondureño

FÉLIX FLORES
Barcelona

La noticia del asesinato de Berta Cáceres el año pasado recorrió medio mundo. Ismael Moreno, conocido como *padre Melo*, colaboraba con la activista hondureña. Director del Equipo de Reflexión, Investigación y Comunicación (ERIC) de los jesuitas y de Radio Progreso, trampea –con la vigilancia del Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos y de Amnistía Internacional– las amenazas de muerte en un país donde la violencia provoca un éxodo en masa hacia Estados Unidos. “El fenómeno de la emigración –dice– es el producto de situaciones extremas dentro del país. En él se expresa el fracaso de la sociedad y sobre todo del Estado”.

¿Desde el golpe de Estado del 2009 aumentó la violencia?

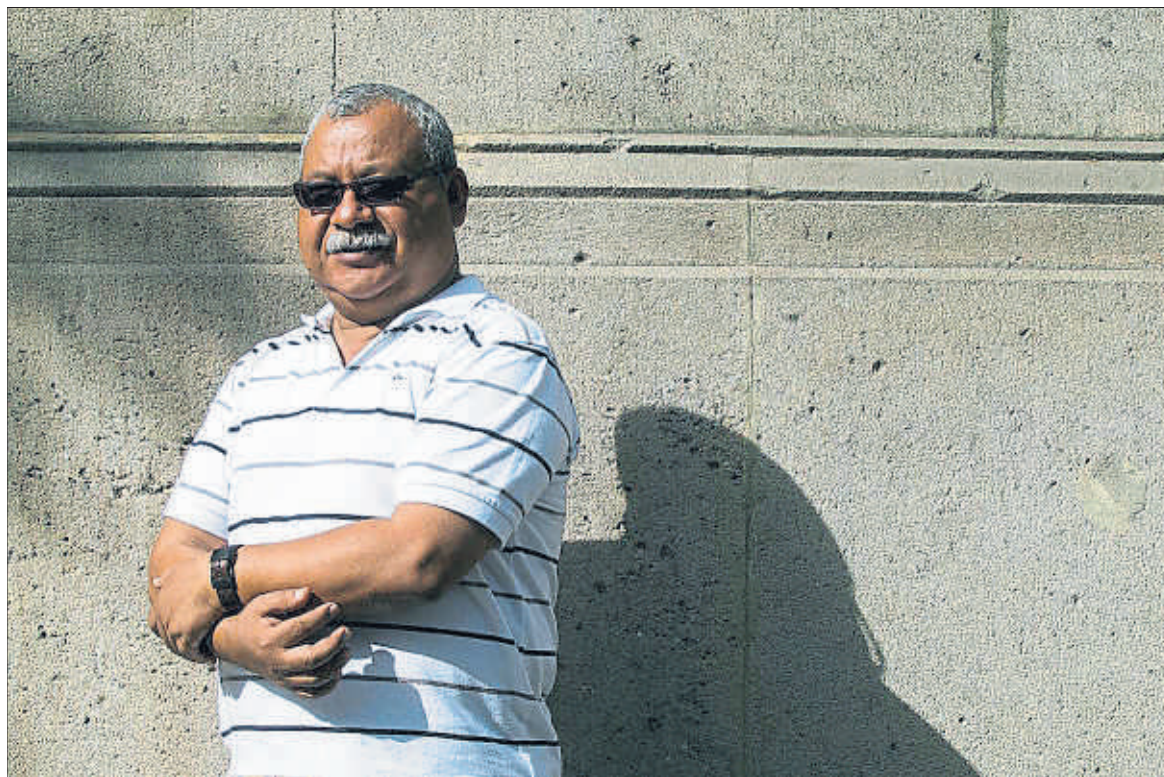
El golpe es la culminación de un deterioro político y social. El Estado colapsó y desde entonces tenemos el *gobierno de los fuertes*. No es el Estado de Derecho lo que funciona sino el Estado de los criminales. La población juvenil se encuentra con la presión del crimen organizado, la criminalización de ese Estado que protege a los traficantes, el aumento del paro y sus familiares en EE.UU. que les están diciendo: venganse porque los van a matar.

¿Honduras vive de los emigrantes?

Al menos 3.000 millones de dólares anuales, que están muy por encima de cualquiera otra cosa, impiden el colapso de la economía. Los dólares de los pobres sostienen el modelo de los ricos.

¿Si se cierran las puertas en México y Estados Unidos...?

Los gobiernos de Honduras están aliados con las políticas de seguridad de EE.UU. pero facilitan la huida de migrantes porque los empresarios no pueden vivir sin esos dólares que equilibran la balanza comercial. Aunque llegan a las fa-



XAVIER GÓMEZ

Ismael Moreno, junto a la sede del centro de estudios de los jesuitas Cristianisme i Justícia, en Barcelona

milias, después las tiendas reciben los dólares, que luego van a los bancos, se prestan para la agroindustria, la *maquila* y los negocios...

¿Cuántas familias controlan el país?

Los verdaderos ricos son 225 personas. No pasan de 17 familias, están muy entremezcladas. Cada una de estas personas tiene un promedio de 150 millones de dólares. Controlan todos los niveles de la economía. Y te encuentras con personas que no llegan a ganar 60 lempiras diarias, menos de 3 dólares. Una libra de queso esa persona la paga a 35 o 40 lempiras. El Gobierno impulsa inversiones de multinacionales donde esas familias son los socios menores. El Gobierno no impulsa políticas para trastocar mínimamente la tenencia de la tierra ni para aumentar una producción que busque respuesta al desempleo. Pero tiene 72 programas de

asistencia en los que se regala a la gente *bolsas solidarias*: provisiones para uno o dos días. La población más pobre recibe una limosna y a cambio tiene que votar por ese presidente que se va a reelegir. Ahí está la gran paradoja: el gobierno de los grandes ricos es defendido por la gente más pobre. El Gobierno tiene cerca de 80.000 personas contratadas, activistas del partido cuyo objetivo es asegurar que en su territorio esas personas reciben una ayuda si están anotadas para votar por el presidente.

¿Juan Orlando Hernández será reelegido en noviembre?

Sí. Tiene el mecanismo montado.

¿Qué haría falta para que EE.UU. le retirara su apoyo?

Tendría que investigar sus vínculos con el narcotráfico. En este momento es el que garantiza la estabilidad para los programas y el plan de seguridad que EE.UU. tiene en

Honduras: primero, una línea de limpieza, comenzando con los forajidos, continuando con empresarios, políticos, la policía y el ejército. EE.UU. puso en marcha un plan para tener de algún modo su propia policía, sus propios fiscales y jueces. Segundo, adecentar el Estado contribuyendo a la lucha contra la corrupción. Tercero, prevenir la violencia, invertir en formación sobre la importancia de promover la convivencia, aliándose incluso con las iglesias evangélicas y católica. Y cuarto, invertir en una nueva generación de políticos. Hernández es un aliado pero lo controla, lo amenaza, captura a sus amigos... Esa estrategia es invariable en la política de seguridad de EE.UU., a cuyo gobierno los hondureños no le importamos en absoluto. Lo fundamental es controlar el territorio desde sus objetivos geopolíticos.

Los jesuitas están comprome-

tidos con movimientos sociales...

Tenemos una dictadura económica y política. La oposición está controlada, y a la que no se controle: palos, represión. Berta Cáceres simboliza esa oposición. A nosotros, Radio Progreso y el ERIC, nos califican de oposición no controlada. El modelo de Berta es importante para ver cómo actúa esta dictadura frente a esa oposición que no controla. Primero, se la trata de ignorar. Segundo, estigmatizar: si alguna vez voy a salir en un medio va a ser para decir que el padre Melo de nuevo anda de revoltoso, promoviendo la desestabilización, hablando mal de Honduras en el extranjero. Tercero, criminalización: mire, como Berta Cáceres ocupó una carretera

LAS REMESAS DEL EXTERIOR

“Los 3.000 millones de dólares que envían los emigrantes es lo que sostiene la economía”

EL CASO BERTA CÁCERES

“Primero se la ignora, luego se la estigmatiza, se la criminaliza, y por fin el asesinato”

los tribunales la acusan de esto y esto... Y finalmente, el asesinato. Lo que hacemos no es siquiera oposición sino defender los derechos nuestros, el derecho de los ríos, el derecho a la protesta, al agua, a vivir en las comunidades, a la libre expresión. Eso, frente a una dictadura tan poderosa se llama oposición, y como no nos pueden controlar se van cumpliendo esos cuatro pasos...

¿Contra qué luchaba Cáceres?

Allí donde se instalan las hidroeléctricas es porque hay una explotación minera. La política de energía limpia es el discurso de las multinacionales pero el objetivo es garantizar el agua para la explotación minera. Eso significa desplazamientos de población por el trastorno ambiental, porque las comunidades se organizan en torno al río. No puedes lavar, ni tomar el agua, ni ir a recrearte. Hay comunidades por las que ha pasado la explotación minera que ya van por tres generaciones con consecuencias en la piel, porque el agua queda contaminada casi permanentemente. ●

LEA LA ENTREVISTA
ÍNTegra EN
www.lavanguardia.com

El Parlamento Europeo ratifica la nueva relación entre la UE y Cuba

DANI ROVIROSA
Bruselas. Servicio especial

El Parlamento Europeo respaldó ayer la nueva etapa de las relaciones que han iniciado la UE y Cuba, al aprobar por una amplia mayoría el convenio de cooperación económica y diálogo político entre ambas partes. Con su visto bueno, la gran parte del acuerdo ya puede entrar en vigor y se entierra definitivamente la posición común que Bruselas adoptó en 1996 a petición del

entonces presidente José María Aznar, que condicionaba cualquier contacto a un cambio de régimen.

Esa postura nunca logró su objetivo y con el tiempo la unidad europea empezó a romperse. Francia y Holanda enviaron misiones diplomáticas cuando el presidente cubano, Raúl Castro, relevó a su hermano Fidel y EE.UU. relajó su actitud hacia La Habana, y finalmente en el 2014 la Comisión Europea empezó a negociar con Cuba en nombre de todos los estados miembros.

Tras dos años de negociaciones, el acercamiento entre la isla y Bruselas se certificó en diciembre pasado, cuando el ministro de Asuntos Exteriores cubano, Bruno Rodríguez, viajó hasta la capital europea para estampar su firma en el acuerdo, junto a la Alta Representante de la UE, Federica Mogherini. En los próximos meses, terminarán ratificándolo los gobiernos nacionales.

Esta nueva etapa ha puesto fin a una anomalía, ya que Cuba era, hasta el año pasado, el único país de América Latina con el que Bruselas no tenía ningún acuerdo de cooperación. La UE quiere, además, aprovechar el cambio que ha habido en la Casa Blanca para estrechar aún más sus lazos con la isla. El deshielo entre Washington y La Habana, que anunciaron por sorpresa el presidente Barack Obama y Raúl Castro, pilló desprevenidos a las institucio-

nes y los países europeos. Pero con la llegada de Donald Trump, que quiere echar por tierra los avances de su antecesor, se ha abierto una oportunidad.

El acuerdo pretende mejorar las relaciones económicas y podrá hablarse de derechos humanos

El acuerdo entre Bruselas y Cuba “envía una señal de que la UE está aquí para quedarse”, dijo ayer la eurodiputada Elena Valenciano, tras la aprobación del Parlamento Europeo. En la “reordenación del mundo que se está produciendo, nosotros queremos estar muy presentes

con nuestra capacidad política, económica y comercial, pero también con los valores que la UE representa hoy en el mundo y que no son siempre compartidos por algunas potencias internacionales, que parecen adoptar el camino contrario: aquel de cerrarse, aislarse y por lo tanto hacer el mundo más difícil”, dijo la ponente en la Eurocámara.

El convenio no es un acuerdo de libre comercio entre la UE y Cuba, pero pretende mejorar la cooperación económica. Con los ligeros cambios que se están produciendo en la isla, a la UE le interesa entrar en su mercado y La Habana quiere introducir en Europa azúcar o café.

Con la reanudación de las relaciones, está previsto también que se mantenga un diálogo político y se hable, entre otras cosas, de derechos humanos. Aunque no se espera, a priori, grandes avances. ●